

Alas y raíces: trascender fronteras desde la escuela

Sara A. Islas Trejo
México

Resumen

Este artículo analiza la experiencia educativa “Alas y raíces”, un proyecto fundamentado en la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) que involucró a estudiantes de sexto grado en el estudio de la realidad migrante de su comunidad a través de investigación documental, entrevistas etnográficas e intercambios culturales. Los hallazgos muestran avances en pensamiento crítico, actitudes inclusivas y participación comunitaria, alineados con la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y la pedagogía crítica de Paulo Freire, demostrando que es posible transformar las aulas en espacios de diálogo intercultural y compromiso comunitario.

Palabras clave: Migración, Aprendizaje Basado en Problemas, Pensamiento crítico, interculturalidad, Nueva Escuela Mexicana

Introducción

México dejó de ser solo un país de origen para convertirse también en vía y destino de miles de personas migrantes, sobre todo centroamericanas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2024). En Tizayuca, Hidalgo, la llegada reciente de familias cubanas y venezolanas desafía a la escuela a repensar la convivencia y el respeto a la diversidad cultural. Con base en la Nueva Escuela Mexicana, que impulsa aprendizajes situados y justicia social (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2022), y desde la pedagogía crítica, el proyecto *La migración, un cambio en mis fronteras* convirtió ese reto en oportunidad: integró el saber curricular, la investigación situada y la acción comunitaria mediante la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas para fomentar empatía y participación entre los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA).

Fundamentos teóricos

1. Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2022). Esboza aprendizaje situado, vinculación escuela-comunidad y justicia social. En un mundo marcado por la diversidad y la complejidad, las relaciones que se construyen dentro y fuera de la escuela nos llevan a replantear la necesidad de que Niños, Niñas y Ado-

lescentes (NNA) vivan los derechos humanos desde su realidad concreta y en permanente relación con la diversidad territorial, social, lingüística y cultural que constituye un país como México.

2. Pedagogía crítica (Freire, 2005). Conjuga reflexión y praxis que habilita sujetos de cambio.

3. Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Articula problemas reales que estimulan indagación, colaboración y producción de conocimiento (Marra, Jonassen, Palmer & Luft, 2014, p. 18). En concordancia con esta premisa, el fenómeno migratorio ofrece un problema auténtico.

Diseño metodológico

Desarrollo

Se diseñó un itinerario de 23 días que corresponden al tiempo estimado para el abordaje de proyectos bajo la metodología elegida, estructurado en seis fases y desarrollado con alumnos y alumnas de sexto grado de primaria. La Tabla 1 presenta una síntesis de cada etapa.

Fase	Propósito	Evidencia principal
Presentemos	Explorar ideas previas.	Lluvia de ideas y debate guiado.
Recolectemos	Investigar y documentar.	Cuadros comparativos y mapa de flujos migratorios.
Formulemos	Elaborar preguntas éticas.	Guiones de entrevista revisados colaborativamente.
Organicemos	Planear el encuentro.	Logística y cartas de bienvenida.
Vivamos	Encuentro e intercambio cultural.	Entrevistas, degustación de alimentos y entrega de cartas.
Analicemos	Reflexionar e integrar.	Diario reflexivo individual.

Nota: Las seis fases se enlazan de forma secuencial.

Tabla 1. Fases del proyecto “La migración, un cambio en mis fronteras” con metodología ABP

¹ ACNUR: (en inglés, United Nations High Commissioner for Refugees, UNHCR), organismo de la ONU creado en 1950 para la protección y asistencia de las personas refugiadas y solicitantes de asilo

Desarrollo de las fases

1. Presentemos

Iniciamos la conversación al regresar de vacaciones, compartiendo anécdotas y lanzando preguntas abiertas:

“¿Quién ha convivido alguna vez con alguien de otro país? ¿Qué hacen? ¿Qué saben de ellos?”

Las respuestas, colmadas de estereotipos, evidenciaron la urgencia de crear mirada crítica y empática. Proyectamos entonces el cortometraje titulado *Migrante* en el que los testimonios reales provocaron un “silencio cargado de significado” y abrieron paso a reflexiones como: “¿Cómo se sentirían ustedes si, un día, se vieran en un país nuevo...?”

Al finalizar, el grupo reconoció “lo difícil que podía ser dejar a la familia y el país atrás” y acordó actuar para “construir una comunidad más solidaria y respetuosa”. Así dimos el primer paso hacia el cambio de perspectiva.

2. Recolectemos

Con la sensibilidad ya despertada, ofrecimos herramientas para investigar a fondo. Explicamos conceptos (migrante, refugiado, solicitante de asilo) y revisamos datos de ACNUR sobre desplazamientos desde Cuba a México. En pequeñas

comunidades de aprendizaje los estudiantes buscaron artículos, causas, consecuencias y derechos humanos implicados.

Los alumnos y alumnas construyeron cuadros comparativos y un mapa de flujos migratorios que mostraban rutas y motivos de viaje. El cruce de información desmontó rumores y generó preguntas éticas: “¿Es justo llamar ilegal a quien huye para vivir?”

El trabajo en equipo fortaleció la escucha y la capacidad de diálogo, habilidades esenciales para la ciudadanía global.

3. Formulemos

Concluimos que para realmente entender la migración debíamos escuchar las voces de quienes la viven. Cada alumno y alumna elaboró un guion de entrevista; los borradores iniciales mostraron ideas preconcebidas que depuramos en conjunto, pasando de: “¿Por qué dejaste tu país?” a “¿Qué te motivó a emprender el viaje y venir aquí?” y de: “¿Por qué no tienes trabajo?” a “¿Qué tipo de oportunidades buscas en este lugar?”. El ejercicio se convirtió en una lección profunda sobre sensibilidad y respeto.



4. Organicemos

Sabíamos que algunas familias migrantes pronto reanudarían su camino a Estados Unidos, así que pedimos autorización a la directora de la escuela para que pudiéramos invitarlas, las localizamos y formalizamos la reunión. Propusimos un intercambio cultural: cada estudiante preparó cartas solidarias con mensajes de bienvenida y palabras de aliento. El aula se llenó de entusiasmo; ya no veían a los migrantes como “otros”, sino como “invitados especiales” merecedores de cariño y respeto.

5. Vivamos

El día del encuentro, el patio —adornado con banderas— se vistió de verde, blanco y rojo entrelazados con azul, blanco y rojo: los colores de México y Cuba que ondeaban juntos y borran cualquier frontera. Los estudiantes, orgullosos de sus preparativos, recibieron a dos de sus compañeros —ambos alumnos migrantes— con aplausos y calidez. Entre historias de vida, esperanzas y miedos, algunos NNA se conmovieron hasta las lágrimas. El intercambio de relatos y la degustación de algunos platillos típicos crearon un símbolo de unión. Las cartas entregadas sellaron la conexión; los visitantes agradecieron con voz entrecortada. Comprendimos que habíamos generado un espacio de conexión auténtica y significativa que estimuló un compromiso renovado con el respeto al prójimo.

6. Resultados y análisis

Para cerrar, los estudiantes plasmaron su aprendizaje en diarios reflexivos. Los textos fueron sinceros, emotivos y llenos de comprensión que trascendía la teoría: *“Aprendí lo mucho que sufren los migrantes... que tienen que dejar a su familia.”*



“Hay que tenerles respeto para que se sientan apoyados en nuestra comunidad.” “(...) nada es fácil y hay que echarle muchas ganas para salir adelante.”

Lo que antes era una cuestión abstracta y lejana se volvió una realidad cercana y tangible. Abrir un espacio para trascender los prejuicios fomentó valores y actitudes que los convirtieron en personas empáticas y conscientes.

Resultados obtenidos

Los resultados del proyecto dialogan de forma directa con los propósitos de la Nueva Escuela Mexicana. En primer lugar, ofreció una formación integral y crítica: los diarios reflexivos muestran que el alumnado comprendió la migración desde dimensiones históricas, éticas y emocionales. En segundo término, favoreció la inclusión y la equidad, pues los estereotipos iniciales cedieron ante gestos solidarios —como las cartas de bienvenida— que dieron valor al otro. El reconocimiento de la diversidad cultural se fortaleció mediante el intercambio de relatos y platillos, donde las diferencias se asumieron como riqueza común. Además, el aprendizaje se situó en la comunidad: familias, docentes y personas migrantes colaboraron en actividades concretas que enlazaron el aula con su entorno inmediato. El proceso también impulsó la participación democrática y la agencia social, ya que las niñas y los niños consensuaron los guiones de entrevista y definieron, en asamblea, acciones para apoyar a quienes están en tránsito. Por último, el proyecto desarrolló habilidades socioemocionales —escucha activa, empatía y respeto—. De esta manera, se evidencia que los principios de la NEM pueden traducirse en prácticas que transforman la escuela y la comunidad.

Conclusiones

La experiencia confirma que la escuela y la comunidad forman un binomio insustituible: el aprendizaje se expande y se transforma cuando se integra en la vida cotidiana del alumnado. Bajo las premisas de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), este proceso deja de ser individualista y se vuelve colectivo, pues el aula se convierte en espacio de diálogo donde se construyen saberes y se practican valores como el respeto, la solidaridad y el compromiso con un mundo más justo. La diversidad cultural, social y de pensamiento se asume como fortaleza; cada integrante aporta miradas únicas que enriquecen la formación académica y humana. Al centrar los contenidos en los intereses y contextos del grupo, el conocimiento se vuelve acción concreta: los estudiantes colaboran, elaboran criterios propios y actúan en favor de su entorno. De este modo, siguen siendo protagonistas, pero ahora en una escena comunitaria más amplia, donde las diferencias funcionan como puentes que amplían horizontes. Las habilidades socioemocionales —empatía, respeto, argumentación crítica— crecen con cada intercambio, consolidando una identidad solidaria y consciente. Así, la educación comunitaria no solo prepara académicamente; forma agentes de cambio capaces de contribuir a una sociedad inclusiva y respetuosa. Cuando escuela y comunidad trabajan en sinergia, el aprendizaje se vuelve herramienta de justicia, inclusión y transformación social.



Referencias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2024). *Tendencias globales de desplazamiento forzado 2023*. <https://www.acnur.org>

Canal ANIMATION 1908. (17 de diciembre de 2021). *Migrante Cortometraje*. [Video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=7qJDu-rMxl4>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. (30ª ed.). Siglo XXI.

Marra, R. M., Jonassen, D. H., Palmer, B., & Luft, S. (2014). A review of research on Problem-Based Learning. *Interdisciplinary Journal of Problem-Based Learning*, 8(2). <https://doi.org/10.7771/1541-5015.1492>

Secretaría de Educación Pública. (2022). *Nueva Escuela Mexicana. Bases pedagógicas para la transformación educativa*.

Ficha de autora

Sara A. Islas Trejo

amacalli-29@hotmail.com

Licenciada en Educación Primaria por el Centro Regional de Educación Normal "Benito Juárez", Pachuca de Soto, Hidalgo, México. Cuenta con 7 años de experiencia como docente frente a grupo en nivel primaria. Funge como tutora de docentes de nuevo ingreso en el sistema educativo y ofrece apoyo y acompañamiento con el objetivo de fortalecer sus competencias profesionales. La Secretaría de Educación Pública, a través de la USI-CAMM², la reconoció por sus aportes a la enseñanza.

² USICAMM: Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros, órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública que regula los procesos de ingreso, promoción y reconocimiento del personal docente, directivo y de supervisión en educación básica y media superior en México (creada tras la reforma educativa de 2019).